

HUMOREMAS LITERARIOS

Por Antonio José López Cruces



Gaspar Melchor de Jovellanos por muy poco no fue los Reyes Magos.

En la Corte Quevedo, Lope y Cervantes solían verse en el “BAR ROCO”.

El poeta dio a su musa un verso en los labios.

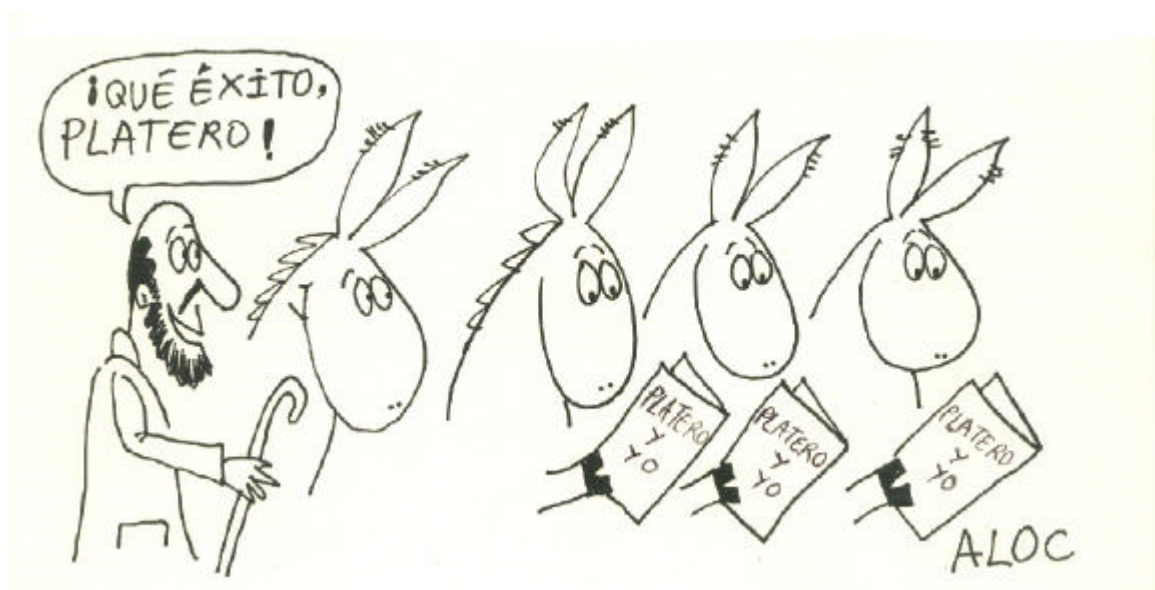
Escribió dos autobiografías: la del que creía ser y la del que los otros creían que era.

“¡Una de las 2000 mejores novelas del año, no se la pierda!”.

Creía que Moby-Dick era una marca de güisqui.

Los poetas desinfectan sus versos con elegía.

Nadie leyó mi artículo “¿Está en decadencia la lectura?”.



Los profesores de literatura viven del cuento, de la poesía, de la novela y del teatro.

Llamaba a los libros viejos “libros de la tercera edad”.

El poeta soñaba con la gloria. Al final se conformó con una estatua en la glorieta.

Edad Media: “¡Vamos a jugar!”.

Aquel escritor pecaba de verborrea, sustantivorrea, adjetivorrea y adverbiorrea.

¿Quevedo? ¿No era un autor de *gags* del siglo XVII?”

En aquella novela el desenlace era un enlace.

Lo sabía todo sobre Neruda. Era un nerudito.

Aquella novela erótica abundaba en notas a pie de vagina.

Cuando leo *Fausto* me entran ganas de tirar goethes.



Tar-tufo: hedor que despiden los hipócritas.

El poeta y su musa celebraron su noche de odas.

Aquel hombre austero leía a Paul Auster.

Don Juan es un exhi-vicio-nista.

A Ramón le encantaba el canto gregueriano.

El poeta es un pájaro que salta de rima en rima.

Sonriente, el escritor metió la cabeza en la boca de la palabra “león”.

El editor Lara, preocupado por el calentamiento del Planeta.

Había tantas notas a pie de página, que acabó con las cervicales hechas polvo.

Errata: se comieron la ene en “salir de puntillas”.

Con tres años García Márquez sabía contar hasta diez; de mayor, hasta “Cien años de soledad”.



Era una historia sórdida, múdida, cójida, ciéguida.

Los poetas malditos poetizaban en sus ratos de opio.

Publicó una obra maestra y seis obras alumnas.

Los escritores culteranos nunca escribieron en caste-llano.

El poeta trabajaba duro de luna a luna.

Vázquez Montalbán: “A Carvalho regalado...”.

Poeta pasado de oda.

Las memorias del borrachín: “Confieso que he bebido”.

Novelas ejemplares: cuanto menos ejemplares son las novelas más ejemplares se venden.

El poeta regaló a la bella una flor. El cacique, unos Juegos Florales.

Unos usan su pluma como un fusil, otros como un cazabombardero.



Moda: este año se llevarán la novela corta y el cuento largo.

El poeta inspirado es una olla a expresión.

A los libros se les muestra aprecio pasándoles la mano por el lomo.

El alumno: “¡Jolín todo lo que escribió el tal Anónimo!”.

Los escritores del 98 solían verse en el “BAR OJA”.

Don Quijote se volvió loco por una sobredosis de novelas de caballerías.

“Mallarmé”. “¡Te alarmarte?”.

El poeta y su musa fijaron el día de su oda.

Página kafkiana: el novelista imaginaba una España sin sol y sin turistas.

No basta escribir un ensayo. ¡Hay que ensayar más!

Liberación métrica: el poeta comenzó por liberar a los tercetos encadenados.



Se familiarizó tanto con los personajes de la novela, que acabó creyéndose padre del protagonista.

Contaminación atmosférica: los críticos ponen por las nubes toda la basura que se publica.

Góngora le sonaba a chino. Por el gong.

Hacia versos muy malos: era un perverso.

“Análisis estructural de los cuentos de Andersen” (niños de 6 a 8 años).

En “Episodios Nacionales” sobra “odios”.

Poeta inspirado e inschiflado.

Libros de hoja caduca y libros de hoja perenne.

La mujer del escenógrafo: “¡Todos los días me monta una escena!”.

Dios es el creador; el demonio su crítico literario.

El poeta fue procesado por mal-versar fondos del alma.



Los presos leen literatura de evasión.

Cada escritor hace de su capa un ensayo.

¿Conocen el cuento del novelista y el crítico feroz?

Sorprendieron al poeta con las manos en la musa.

“Cuando digo en clase que Darío nació en Metapa, siempre hay un alumno que se aparta un poco y me sonrío excusándose”.

El poeta depuraba el verso. El dictador depuraba al poeta.

Escritor fracasado: de sus diez novelas publicadas ninguna fue un escándalo.

Memodrama.

“En mi novela creo haber conseguido una genial síntesis entre los bajos fondos y las bajas formas”.

El poeta a su musa: “Un abrazo y muchos versitos”.